

Educación y maternidad en la adolescencia. Algunas evidencias en Argentina y Uruguay

GT22

Daniel Álvaro Ortega. CEA –

UNC. Córdoba. Argentina. Correo electrónico: demografo@gmail.com.

María Marta Santillán Pizarro.

CIECS (CONICET-UNC). Córdoba. Argentina. Correo electrónico: mm_santillan@yahoo.com.ar.

Eleonora Soledad Rojas Cabrera.

CIECS (CONICET-UNC). Córdoba. Argentina. Correo electrónico: eleonorarojascabrera@gmail.com.

Resumen

Las niñas que se transforman en madres constituyen un grupo especialmente vulnerable: una alta proporción no asiste a la escuela; deben asumir tareas domésticas y a veces una prematura y poco calificada inserción laboral; tienen altas probabilidades de ser madres solteras y deben afrontar solas las responsabilidades que deberían ser compartidas. Sumado a esto, la maternidad en la adolescencia es mucho más frecuente entre las jóvenes pobres, por lo que ha sido reconocida como una barrera de movilidad social y económica y uno de los factores que intervienen en la reproducción intergeneracional de la pobreza (Pantelides y Binstock, 2007; Flórez y Soto, 2007; Rodríguez, 2005). Según lo expuesto, puede considerarse a la fecundidad adolescente como propiciadora de la deserción escolar. Sin embargo, investigaciones recientes sugieren que el abandono de los estudios antecede en numerosos casos al embarazo y que éste no es la principal causa de deserción escolar (Rodríguez y Hopenhayn, 2007; Pick de Weiss, Atkin y Ehrenfeld, 1996; en Gonzáles, 2000). En esos casos, se la asocia con la falta de medios y/o establecimientos, la desmotivación personal, las características individuales de las jóvenes, la escasa relevancia del capital humano o educativo como instrumento para conseguir mejores empleos en el futuro y como medio de movilidad social, el medio familiar o social, entre otras causas (Rodríguez y Hopenhayn, 2007; Pantelides, 2005; Gonzáles, 2000). Los autores coinciden en que es muy probable que la maternidad se convierta en proyecto de vida para estas jóvenes, ante una educación limitada y depreciada o ante la falta de otras opciones o proyectos futuros.

En este contexto, nos preguntamos por el sentido de la relación entre maternidad adolescente y deserción escolar: **¿Es la maternidad la responsable del abandono escolar? O ¿son las adolescentes que ya abandonaron el sistema las que tienen mayores posibilidades de quedar embarazadas?; ¿Se evidencian diferencias de acuerdo a las condiciones de vida?**

Encontrar respuesta a estos interrogantes es clave en términos de políticas públicas. Algunos países cuentan con instrumentos de recolección de datos que permiten revelar el orden cronológico de los sucesos. Otros, como Argentina y Uruguay, no disponen de este tipo de información. Sin embargo, es posible realizar algunas aproximaciones, tal como se propone en el presente trabajo, para dar respuesta a las preguntas formuladas. Para ello, en base a experiencias de Katzman (1999) y Rodríguez (2005), se aproxima el orden cronológico de los acontecimientos con base en datos provenientes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 de Argentina y la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 de Uruguay.

Introducción

La fecundidad en la adolescencia conforma un impedimento para mejorar la condición educativa, social y económica de la mujer en todas partes del mundo. En efecto, las adolescentes que se

transforman en madres: generalmente, no asisten a la escuela; deben asumir tareas domésticas; y tienen altas probabilidades de ser solteras, por lo que, frecuentemente, afrontan solas responsabilidades que deberían ser compartidas. Asimismo, en numerosas oportunidades, se ven obligadas a insertarse en el mercado laboral de forma prematura y precaria, desempeñando actividades de baja calificación (Rodríguez Vignoli, 2005; Flórez y Soto, 2007).

En razón de lo anterior, podría considerarse que la maternidad en la adolescencia es propiciadora de la deserción escolar. No obstante, investigaciones recientes señalan que esta última se encuentra asociada a otros factores y que antecede, en numerosos casos, al embarazo (González Galván, 2000; Pantelides, 2005a; Rodríguez Vignoli y Hopenhayn, 2007). Entre ellos: la falta de medios para concurrir y permanecer en los establecimientos educativos y/o la ausencia de estos últimos en los distintos escenarios donde las adolescentes desarrollan sus existencias, la desmotivación personal, las características individuales de las jóvenes, la escasa relevancia del capital humano o educativo como instrumento para conseguir mejores empleos en el futuro y como medio de movilidad social, y las particularidades del medio familiar o social.

Rodríguez Vignoli y Hopenhayn (2007) y Pantelides (2005a) coinciden en que, en contextos donde la educación es limitada y depreciada o no existen otras opciones a futuro, son altas las probabilidades de que la maternidad configure un proyecto de vida para las jóvenes. Ello deriva en una menor valoración a los costos de la maternidad a edades tempranas y de los beneficios de postergarla.

En resumen, la fecundidad adolescente puede constituirse tanto en causa como en consecuencia de trayectorias educativas truncadas. De manera que es posible identificar, al menos, dos situaciones predominantes entre las jóvenes madres: la fecundidad precede y “produce” el abandono escolar; o bien, sucede a posteriori del mismo.

A partir de las situaciones comentadas, nos preguntamos por el sentido y la magnitud de la relación entre maternidad adolescente y deserción escolar en Argentina y Uruguay, países que, a pesar de encontrarse en un estadio avanzado del proceso de transición demográfica, presentan niveles de fecundidad en la adolescencia cuyo descenso ha sido más lento en relación al experimentado por otros países de la región. Al mismo tiempo, dado que numerosos estudios señalan que la intensidad de la fecundidad durante esta etapa difiere en función del sector económico y social de pertenencia (Pantelides 2005a y 2005b; Pantelides y Binstock, 2006 y 2007; Rodríguez Vignoli, 2004, 2005 y 2008; Rodríguez Vignoli y Hopenhayn, 2007), intentamos indagar si la relación comentada expresa variaciones según el contexto de residencia. En otras palabras, pretendemos dar respuesta a los siguientes interrogantes: *¿Es la maternidad la responsable del abandono escolar?* o *¿son las adolescentes que ya abandonaron el sistema educativo las que tienen mayores posibilidades de quedar embarazadas?* *¿Se evidencian diferencias de acuerdo a las condiciones de vida?*

Detectar el orden cronológico de los acontecimientos y el contexto en el cual éstos se manifiestan no presenta, en principio, mayores inconvenientes en el caso de Uruguay, ya que dicho país dispone de una fuente de información oficial que permite hacerlo de forma directa. Concretamente: la Encuesta Nacional de la Adolescencia y la Juventud (ENAJ) realizada en 2008, que, además de considerar preguntas relativas a la edad en la cual las entrevistadas tuvieron su primer hijo, incorpora, otras vinculadas al momento en que se produce el abandono de los estudios, el motivo de la deserción y las características socioeconómicas del hogar de pertenencia. Sin embargo, este relevamiento comprende sólo al 0,5% de las adolescentes proyectadas en el año de referencia¹ (entre las cuales, únicamente el 10,4% declara haber sido madre), por lo que, en definitiva, no resulta posible considerarlo para el abordaje de la problemática en cuestión.

Por su parte, en Argentina, no existen a la fecha instrumentos oficiales de recolección de datos que permitan conocer el orden predominante de los eventos referidos. A su vez, si bien la relación entre

¹ Porcentaje asociado a 747 mujeres de 14-19 años de un total de 156.686 estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de Uruguay.

ellos ha sido estudiada en diversas oportunidades (Gogna, 2005b; Binstock y Cerrutti, 2004; Pantelides y Cerruti, 1992), hasta ahora se han realizado procesamientos sobre muestras acotadas, sólo representativas de la población estudiada (por ejemplo, algunos centros de salud o la población urbana del país).

En función de las limitaciones expuestas, la presente investigación intenta aproximar, de manera indirecta, una respuesta a las preguntas formuladas con base en información disponible producida en el ámbito estatal. A tal fin, a continuación se detallan las fuentes de información y el método utilizados. Seguidamente, se presentan los resultados obtenidos. Por último, las respectivas conclusiones.

Metodología y fuentes de información

Ante la ausencia de fuentes de información que permitan indagar directamente si la maternidad adolescente antecede o sucede a la deserción escolar en el caso de Argentina, se recurre a datos provenientes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (CNPBV). A su vez, dadas las limitaciones de la ENAJ 2008 para cumplir con este propósito en Uruguay, se emplean aquellos relevados en Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) de 2006². Debido a que interesa, especialmente, realizar comparaciones entre países, ambas fuentes están armonizadas y proceden de las muestras de microdatos disponibles en el *Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS International)*, dependiente del *Minnesota Population Center (MPC)*.

En un sentido más específico, se utiliza información correspondiente al universo de mujeres de 14-19 años³ que refiere a las siguientes variables: situación educacional (alusiva a la condición de asistencia escolar), cantidad de años de educación formal aprobados, fecundidad actual (hijos nacidos en el último año) y fecundidad retrospectiva (total de hijos nacidos vivos).

Con base en las experiencias de Katzman (1999) y Rodríguez Vignoli⁴ (2005), el método propuesto contempla, en primer lugar, la estimación de la “trayectoria escolar” de las adolescentes seleccionadas. Dicha variable puede asumir tres categorías bien diferenciadas: Normal, Atrasada y Rezagada.

En relación con lo anterior, se considera que la trayectoria es “Normal” cuando el número de años de educación formal alcanzado coincide con el esperado en función de la edad de la adolescente⁵,

² Inicialmente, en este caso, se pretendía reemplazar los resultados de la ENAJ 2008 por los del censo poblacional de 2011. No obstante, dado que a la fecha no se encuentran publicados aquellos referidos a los años de escolaridad de las personas (un insumo esencial para la aplicación del método que aquí se propone), dichos resultados debieron ser, igualmente, desestimados.

³ En virtud de que las fuentes de datos consultadas indagan la fecundidad a partir de los 14 años, el análisis aquí propuesto omite a las mujeres de edades comprendidas entre 10 y 13 años, aun cuando éstas son igualmente consideradas adolescentes de acuerdo a diversas definiciones establecidas en el ámbito de las Naciones Unidas (UNICEF: 2011).

⁴ A partir de las limitaciones de la información en Chile para el abordaje de la temática referida, este autor diseña y aplica una metodología para aproximar un orden cronológico entre maternidad adolescente y deserción escolar, mediante datos relevados en los censos de población. A pesar de que dicha metodología constituye una referencia para la propuesta en el presente trabajo, debe destacarse que no representa, en absoluto, una réplica de la misma.

⁵ Dado que para comenzar el nivel primario en los países incluidos en el presente trabajo, se requiere tener seis años cumplidos al inicio del ciclo lectivo, o bien, cumplirlos antes del 30 de junio del año de referencia, las fechas de realización del CNPHV de Argentina (noviembre de 2011) y de la ENHA de Uruguay (operativo continuo de frecuencia trimestral), sumadas a que dichos operativos no indagan la fecha de nacimiento de las personas, impiden calcular el número de años de educación que teóricamente debiera tener aprobados una persona de acuerdo a su edad exacta al momento de tales relevamientos. Para superar esta limitación, tal como lo recomienda Katzman (1999), en la presente investigación se adopta una postura conservadora, al considerar que la trayectoria escolar inicia a los siete años. De esta manera y a modo de ejemplo, una persona de siete años debería tener cero o más años aprobados ($7 - 7 = 0$); una de ocho años, al menos un año aprobado ($8 - 7 = 1$), en tanto que una de quince años, al menos ocho ($15 - 7 = 8$).

en el caso de que la misma no hubiese repetido ningún año o abandonado la escuela. En contraposición, la situación de “Atraso” se presenta cuando la cantidad de años aprobados es hasta dos años menor a la normal, y la de “Rezago” cuando es, por lo menos, tres años menor a esta última.

Una vez obtenidas las categorías de la variable “trayectoria escolar”, éstas se combinan con las correspondientes a la variable “situación educacional” (Nunca asistió; Asiste; No asiste pero asistió). Ello da como resultado una nueva variable, cuyas categorías se definen a continuación: Nunca asistió; Asiste normal; Asiste con atraso; Asiste con rezago; No asiste pero asistió normal; No asiste pero asistió y presenta atraso; No asiste pero asistió y presenta rezago.

A partir de la variable definida, se procede a determinar, el orden de los eventos *maternidad y abandono escolar*. Cabe destacar que este paso metodológico se limita a aquellas jóvenes que no asisten pero asistieron a algún establecimiento educativo y que, a su vez, declararon haber tenido su primer hijo nacido vivo en el transcurso del año anterior al momento de referencia. Dicho recorte responde, esencialmente, a dos cuestiones: la primera, relativa al hecho de que dichas adolescentes no acumulan efectos por maternidad en el pasado; y la segunda, a que los acontecimientos son lo más contemporáneos posibles entre sí.

Según lo establecido en Rodríguez Vignoli (2005), se consideran tres situaciones posibles en cuanto al orden de los eventos de interés: 1) si la joven madre tiene trayectoria escolar normal, existe una alta posibilidad de que la deserción se haya debido al embarazo; 2) si la misma presenta una trayectoria atrasada, es difícil llegar a una conclusión tentativa del orden de los acontecimientos; 3) por último, si hay rezago es muy probable que se trate de una deserción escolar previa al embarazo (Cuadro 1).

Cuadro 1. Aproximación a la cronología entre la maternidad y el abandono escolar

Situación educativa	Trayectoria educativa	Orden de los eventos
Adolescente que fue madre primeriza en el último año, que no asiste pero asistió a establecimiento educativo	Normal	Abandono escolar posterior o contemporáneo al embarazo
	Atraso (1 o 2 años de educación menor a lo normal)	Situación dudosa
	Rezago (3 o más años de educación menor a lo normal)	Abandono escolar previo al embarazo

Fuente: Elaboración propia.

Por último, el análisis de las diferencias en virtud del contexto de residencia se realiza sólo para Argentina, conforme a diferentes desagregaciones consideradas por el CNPHV 2001. Por un lado, dos

referidas a condiciones de bienestar: a) Presencia de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)⁶ e b) Índice de Privación Material de los Hogares⁷ (IPMH); y por otro, la condición urbana o rural.

En el caso de Uruguay, si bien la ENHA 2006 contempla preguntas relativas a las desagregaciones comentadas, la cantidad limitada de adolescentes madres primerizas que asisten pero no asistieron (389 casos) impide avanzar en el estudio de las disparidades comentadas⁸. En consecuencia, se desestima su abordaje.

Resultados

La fecundidad adolescente en Argentina y Uruguay

Según los resultados del CNPHV 2001, en Argentina, aproximadamente once de cada cien jóvenes de 14-19 años fueron madres (10,7%). Si esta lectura se realiza por edades simples, dicho porcentaje corresponde al 2,7% de las adolescentes de 14 años y alcanza al 23,6% de las de 19 años (Gráfico 1).

Por su parte, en Uruguay, los resultados de la ENHA 2006 indican que siete de cada cien adolescentes fueron madres (7,4%). Dicha proporción se distribuye entre un 1,5% a los 15 años y un 19,6% a los 19 años. En relación con aquellas de 14 años se destaca, según la muestra considerada en la encuesta, que sólo tres de ellas tuvieron hijos y que sólo una de estas últimas declara haber sido madre en el último año. Por tales motivos, se decide omitirlas del análisis de aquí en adelante (Gráfico 1).

Al interior del grupo de las adolescentes madres, en Argentina, el 51% tuvo un hijo en el transcurso del año anterior al CNPHV 2001, en tanto que el 40% tuvo su primer hijo en ese año. Ello significa que la proporción de madres que la metodología propuesta considera representa un 40% del total de madres de 14-19 años de edad. Dicho porcentaje varía si se tiene en cuenta la edad en años cumplidos, ya que equivale al 66,4% de las madres de 14 años y llega al 29,3% de aquellas de 19 años (Gráfico 1).

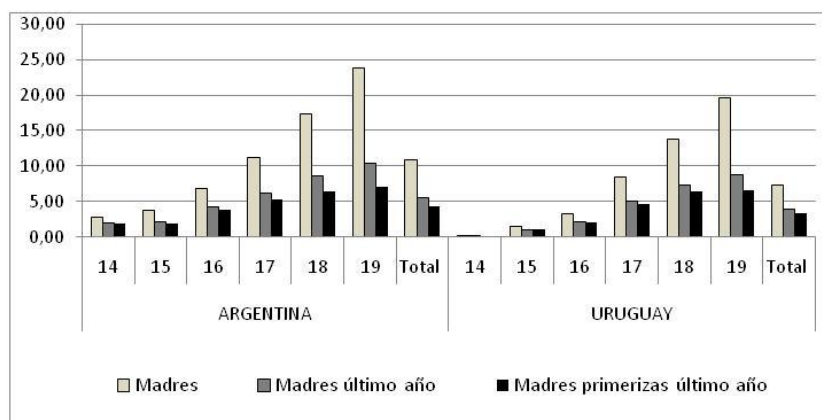
En el caso de Uruguay, el 52,6% de las madres adolescentes tuvo un hijo en el año de realización de la ENHA y el 45% tuvo su primer hijo ese año. Este último porcentaje difiere entre 68% a los 15 años y 33% a los 19 años (Gráfico 1).

Gráfico 1. Argentina y Uruguay. Proporción de adolescentes de 14-19 años madres, madres en el último año y madres primerizas en el último año según edad

⁶ En Argentina se considera que una persona tiene NBI si pertenece a un hogar con al menos una de las siguientes características: Hacinamiento; Vivienda inconveniente; Ningún tipo de retrete; Presencia de niños (6 a 12 años) que no asisten a la escuela; Cuatro o más personas por miembro ocupado y cuyo jefe no haya completado tercer grado de escolaridad primaria. Para más información, consultar INDEC (1984).

⁷ El IPMH surge de aplicar una metodología propuesta por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de Argentina para captar de manera indirecta la privación de recursos patrimoniales, corrientes o ambos. Para más información, se recomienda consultar INDEC (s.f.).

⁸ En efecto, sólo el 7,2% de las madres primerizas que no asisten pero asistieron y que fueron contempladas en la muestra reside en zona rural, mientras que el 4,7% pertenece a hogares con NBI Hacinamiento, el 1,7% a hogares con NBI Tipo de Vivienda y el 15,7% a hogares con NBI Instalaciones Sanitarias.



Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001 de Argentina y ENHA 2006 de Uruguay.

Algunas diferencias entre las trayectorias educativas de las adolescentes madres y las no madres

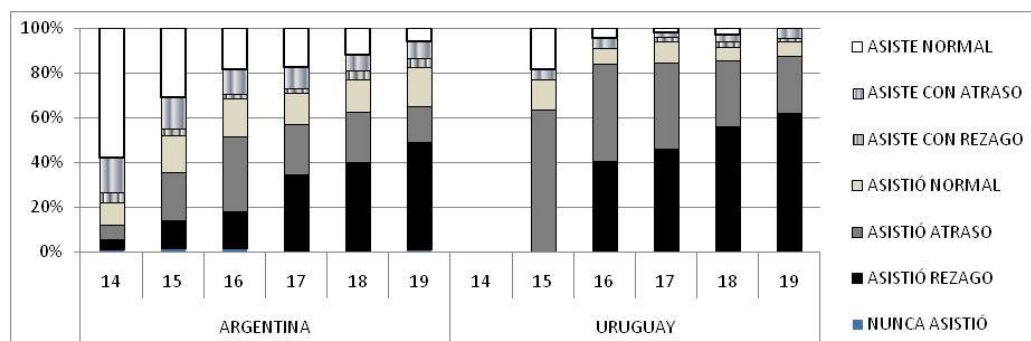
A continuación, se describe, en términos comparativos, la trayectoria escolar de las adolescentes que han sido madres y aquellas que no asumen esta condición. Cabe aclarar que el grupo de las madres comprende exclusivamente a aquellas que tuvieron su primer hijo el último año (las cuales, como se anticipara en el apartado metodológico, constituyen las únicas que posibilitan estimar el orden de los eventos de interés de acuerdo al método propuesto en este trabajo).

En general, en ambos países, el nivel de asistencia escolar desciende conforme aumenta la edad de las adolescentes, independientemente éstas sean madres, o no (gráficos 2 y 3). No obstante esta lectura, se registran diferencias considerables en otros sentidos (tanto entre madres y no madres como entre países). A saber:

- **Entre las madres primerizas:**

- En Argentina, la proporción de escolarizadas asciende al 76,7% a los 14 años, cae al 47% a los 15 años y llega al 17,7% a los 19. En Uruguay, aunque el nivel de escolarización es inferior, también disminuye con la edad: del 22,7% a los 15 años al 5,8% a los 19 años (Gráfico 2).
- Asimismo, en Argentina, se destacan las adolescentes madres que asisten normalmente, mientras que en Uruguay se observa una combinación entre esta categoría, atraso y rezago. Ello permite inferir que Argentina ha logrado retener a las adolescentes madres en el sistema educativo en mayor medida que Uruguay, a pesar de las implicancias que tiene la llegada de un hijo en esa etapa de la vida (Gráfico 2).
- Entre las adolescentes que no asisten (grupo que aumenta con la edad, como contrapartida del descenso de la población que asiste) predominan situaciones de rezago escolar (es decir, cuando los años de escolaridad son, al menos, tres inferiores a los esperados en función de la edad). Continúan, en orden de importancia, las madres primerizas con atraso escolar (hasta dos años de escolaridad menos que los esperados) y por último, aquellas cuyos años de escolaridad acuerdan con la edad (Gráfico 2).

Gráfico 2. Argentina y Uruguay. Distribución de las adolescentes de 14-19 años que **han sido madres primerizas en el último año** por situación educacional y trayectoria escolar según edad

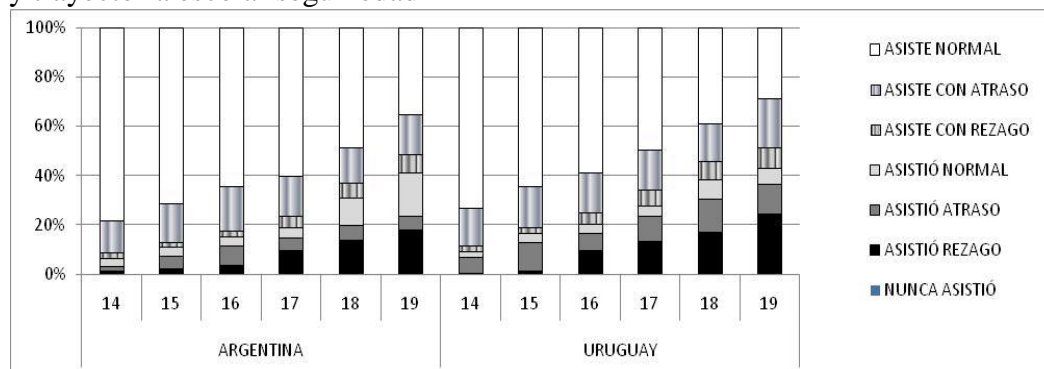


Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001 de Argentina y ENHA 2006 de Uruguay.

- **Entre las no madres:**

- Tanto en Argentina como en Uruguay, este grupo evidencia mayores posibilidades de permanencia en el sistema educativo con relación a las adolescentes madres, cuestión que impacta de manera positiva en su trayectoria educativa. Concretamente, en el primer caso, la proporción de escolarizadas ronda entre 93% (a los 14 años) y 60% (a los 19 años). Por su parte, en el segundo, la misma registra valores levemente inferiores al variar entre 90% (a los 14 años) y 57% (a los 19 años) (Gráfico 3).
- A su vez, los dos países estudiados presentan perfiles similares en la situación educacional vinculada a la trayectoria escolar. En este sentido, es más frecuente la población que asiste normalmente, aunque dicha categoría es la que experimenta mayor reducción a medida que asciende la edad de las adolescentes (Gráfico 3).
- Por último y de manera coincidente con las madres primerizas, entre las que no asisten, predomina la situación de rezago. Sin embargo, a diferencia de estas últimas, la incidencia de esta situación en el grupo es tres veces inferior. Sigue, en orden de importancia, la proporción de adolescentes con años de escolaridad acordes a su edad en Argentina, y con atraso en Uruguay (Gráfico 3).

Gráfico 3. Argentina y Uruguay. Distribución de las adolescentes de 14-19 años que **no han sido madres** por situación educacional y trayectoria escolar según edad



Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001 de Argentina y ENHA 2006 de Uruguay.

Aproximación al orden cronológico de los acontecimientos

Tal como se explicitara en el apartado metodológico, **la aproximación al orden cronológico entre la maternidad y el abandono escolar se realiza a partir de información referida a la**

trayectoria educativa de las adolescentes madres que tuvieron su primer hijo en el año anterior a la fecha de los relevamientos considerados (es decir, CNPHV 2001 en Argentina y ENHA 2006 en Uruguay) y, **que a su vez, salieron del sistema educativo**. La frecuencia con la que se manifiestan las diferentes categorías que asume dicha trayectoria en cada caso se sintetizan en el Gráfico 4.

Teniendo en cuenta las consideraciones efectuadas, los casos encuadrados en la categoría “Asistió normal” representan aquellas madres primerizas que, al momento de abandonar los estudios, presentaban trayectoria educativa normal (con años de escolaridad acordes a la edad). En Argentina, dicha categoría acumula el 11% de las madres de 14 años, el 13,4% de las tienen 17 años y el 17% de las de 19 años. En Uruguay, en cambio, aparece en el 13,6%, 6% y 9% de las madres de 15, 17 y 19 años, respectivamente (Gráfico 4).

Cuando las adolescentes madres no asisten pero asistieron hasta alcanzar un nivel educativo acorde a su edad, podría considerarse que la deserción escolar es consecuencia de la maternidad. Ello tiene implicancias que varían de acuerdo al número de años cumplidos. Entre los 14-17 años, es alta la probabilidad de que hayan abandonado los estudios mientras cursaban el nivel medio. Por el contrario, entre las madres de 18 y 19 años de edad, la situación es disímil, sobre todo si concluyeron los estudios de nivel medio⁹. Efectivamente, en estos casos, la fecundidad puede haber significado un impedimento para dar continuidad a estudios superiores, o bien, un proyecto de vida posterior a la finalización del ciclo medio (Gráfico 4).

Por su parte, la categoría “Asistió atraso” se corresponde con las madres primerizas que abandonaron sus estudios con atraso escolar (hasta 2 años de escolaridad menos a los esperados en función de la edad). La misma revela una demora escolar que antecede a la maternidad, la cual puede estar vinculada a dos situaciones bien diferenciadas: una deserción relativamente reciente y previa a la maternidad; o una deserción contemporánea a la maternidad asociada a bajos logros educativos previos al embarazo.

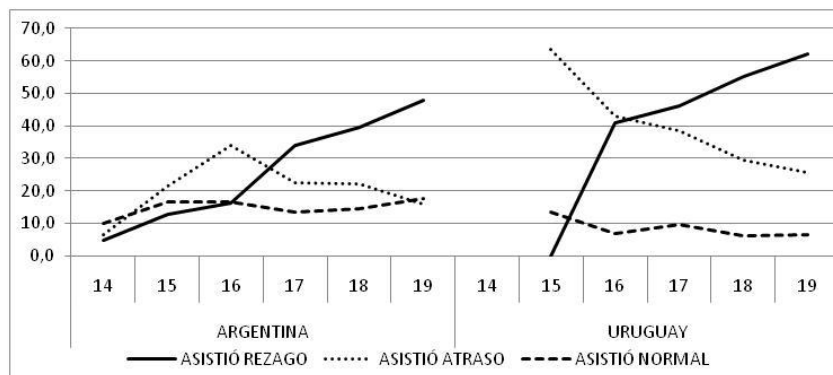
En Argentina, el porcentaje de madres primerizas incluidas en la categoría “Asistió atraso” aumenta conforme se incrementa la edad hasta alcanzar un máximo de 32,5% a los 16 años, y luego desciende hasta el 16,3% a los 19 años. En el caso de Uruguay, llama la atención que las adolescentes más jóvenes registren los valores más altos en este sentido y que los mismos disminuyan a medida que aumenta la edad, al acusar un máximo de 63% a los 15 años y un mínimo del 25% a los 19. De acuerdo a lo comentado, estos porcentajes podrían implicar que la deserción escolar es contemporánea a la maternidad. No obstante, no puede afirmarse que esta última sea la causa principal que la genera (Gráfico 4).

Por último, las madres asignadas a la categoría “Asistió rezago” refieren a aquellas adolescentes que evidenciaban rezago educativo (3 o más años de escolaridad menos a los esperados según la edad) cuando abandonaron los estudios. En estos casos, la trayectoria educativa se trunca con antelación a la maternidad. Ello se asocia a una temprana deserción escolar, o bien, a una trayectoria errática de asistencia y posterior deserción con bajos logros educativos.

El Gráfico 4 muestra que la participación de las madres vinculadas a la categoría “Asistió rezago” se incrementa con la edad, con valores significativamente superiores en Uruguay (salvo a los 15 años, grupo en el cual la categoría referida no registra casos en el país). En efecto, en Argentina, dicha participación asciende del 4,3% a los 14 años al 48,3% a los 19 años. En Uruguay, en cambio, la misma aumenta del 41% a los 16 años al 62% a los 19.

Gráfico 4: Argentina y Uruguay. Porcentaje de madres de 14-19 años primerizas en el último año que no asisten pero asistieron a establecimiento escolar respecto al total de madres de 14-19 primerizas en el último año por trayectoria educativa según edad

⁹ Cabe comentar que, del total de madres de 18 años que no asiste pero asistió, sólo el 57% y 38% de Argentina y Uruguay, en ese orden, declaró haber finalizado el nivel medio (correspondiente a 12 años de educación), en tanto que el resto no lo había completado.



Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001 de Argentina y ENHA 2006 de Uruguay.

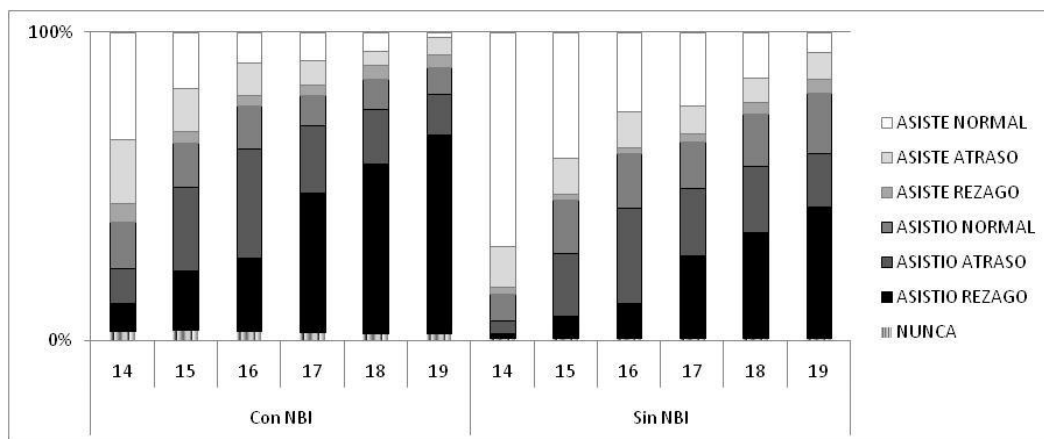
Maternidad, abandono escolar y contexto

Como se comentara en la introducción, además de aproximar el orden cronológico de los eventos “fecundidad adolescente” y “abandono escolar” a nivel global en cada país, interesa conocer si la magnitud y el sentido de la relación entre los mismos se mantiene con independencia de las características del contexto. Debe recordarse que, debido a las limitaciones convenientemente expuestas en el apartado metodológico, este análisis refiere exclusivamente a Argentina.

En términos generales, los gráficos 5 y 6 dejan en evidencia que la relación comentada no presenta diferencias, aun cuando varían las condiciones de bienestar de las adolescentes madres. Es decir, a mayor edad en años cumplidos, mayores probabilidades de abandonar los estudios y presentar rezago.

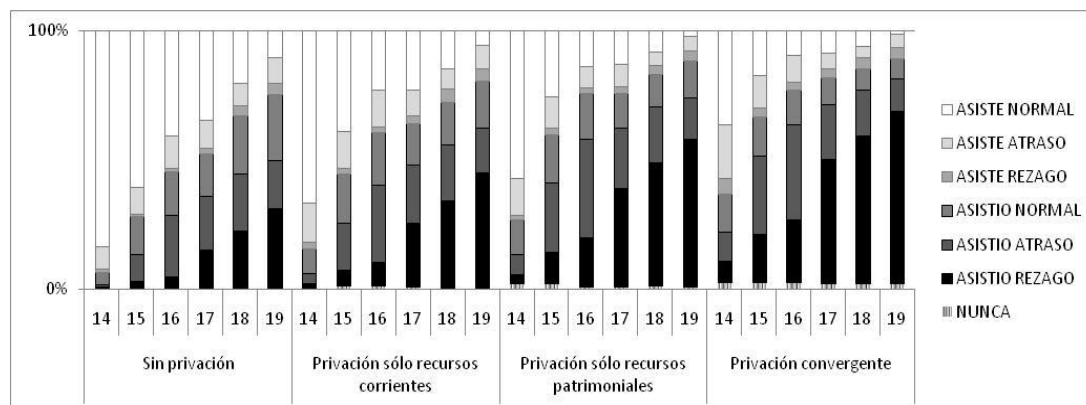
En particular, los gráficos referidos revelan que, al interior de cada edad, la vulnerabilidad se intensifica cuando las adolescentes integran hogares con NBI o privación material. Ello implica que, a una edad determinada, frente a situaciones de pobreza aumenta la proporción de madres que no asisten con rezago educativo y disminuye la proporción de madres que asisten con años de escolaridad acordes a la edad (Gráficos 5 y 6).

Gráfico 5: Argentina. Distribución de las adolescentes de 14-19 años que han sido madres primerizas en el último año por situación educacional según trayectoria escolar y condición de NBI



Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001.

Gráfico 6: Argentina. Distribución de las adolescentes de 14-19 años que han sido madres primerizas en el último año por situación educacional según trayectoria escolar e IPMH



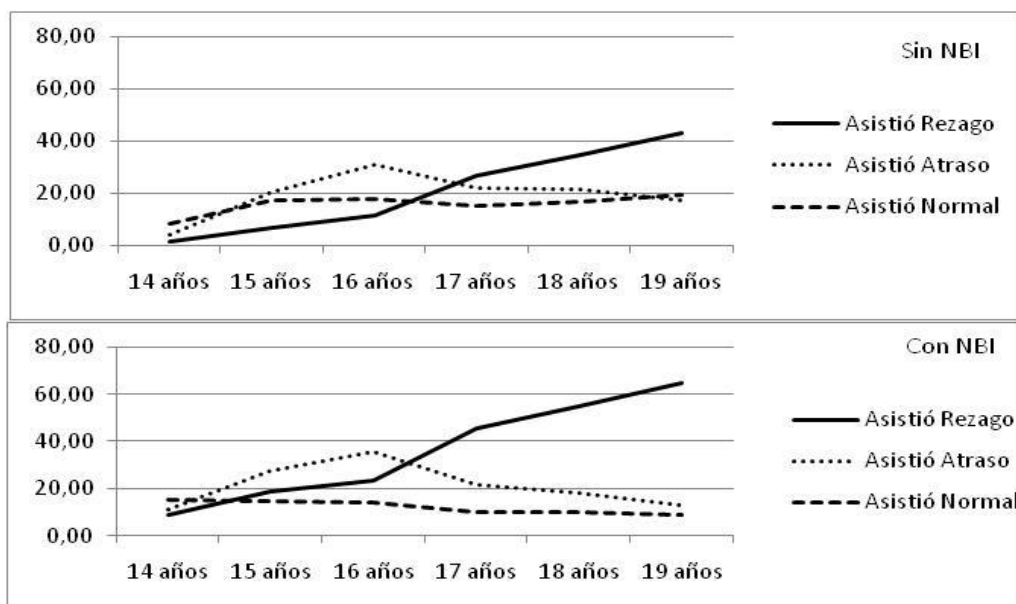
Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001.

Asimismo se observa que el orden cronológico de los acontecimientos está ligado a la edad de las madres. En este sentido, entre las madres sin NBI, hasta los 16 años (y 14 años entre aquellas con NBI) existen mayores evidencias de deserción escolar contemporánea o posterior a la maternidad (ligada a trayectoria educativa normal). Posteriormente, predominan los casos cuya deserción escolar podría haberse producido con antelación a la maternidad (vinculados a una mayor proporción de madres con trayectoria rezagada) (Gráfico 7).

En síntesis, es posible inferir que la falta de bienestar económico impacta negativamente y de modo considerable en el nivel de asistencia de las jóvenes, destacándose la situación de no asiste pero asistió con rezago, relacionada con la deserción anterior a la maternidad¹⁰. En otras palabras, el abandono escolar previo a la maternidad se incrementa conforme aumenta la edad y disminuye el bienestar económico.

Gráfico 7: Argentina. Porcentaje de madres de 14-19 años primerizas en el último año que no asisten pero asistieron a establecimiento escolar respecto al total de madres de 14-19 primerizas en el último año por trayectoria educativa según edad y condición de NBI

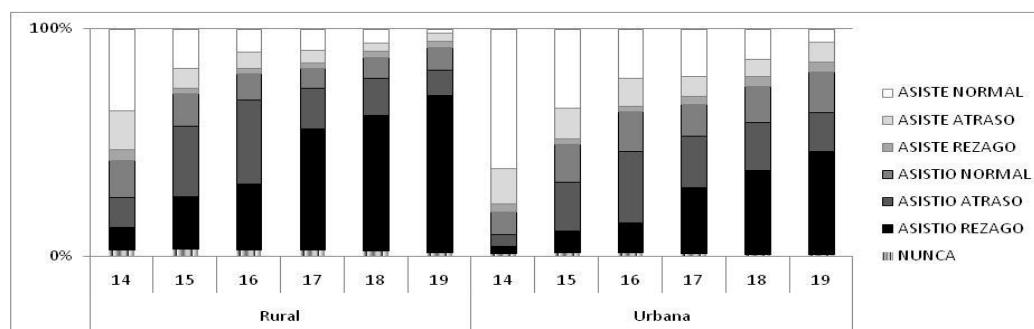
¹⁰ Se omite la presentación de los resultados asociados al IPMH dado que arrojan conclusiones similares a las obtenidas del análisis de los casos por condición de NBI.



Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001.

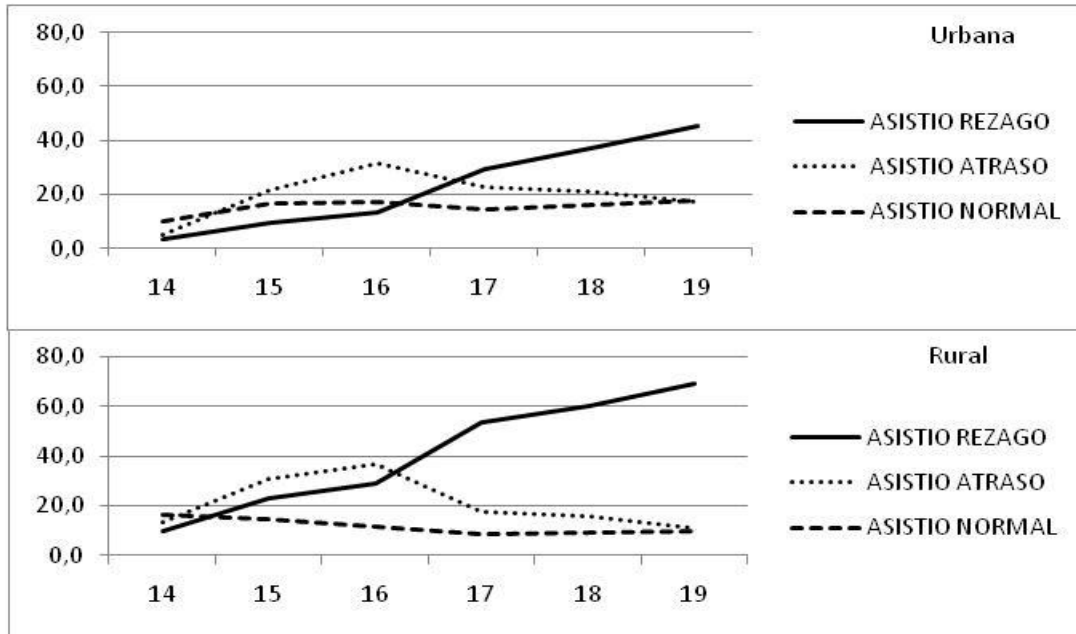
Finalmente, la trayectoria educativa de las adolescentes madres también varía según éstas residan en zonas urbanas o rurales. En este sentido, los gráficos 8 y 9 muestran un comportamiento similar al de las adolescentes madres sin y con NBI, respectivamente. Por lo tanto, mientras que entre las primeras se observan mayores evidencias de abandono posterior a la maternidad, entre las que habitan en zonas rurales, predominan situaciones que indican una deserción escolar previa a la misma.

Gráfico 8: Argentina. Distribución de las adolescentes de 14-19 años que han sido madres primerizas en el último año por situación educacional según trayectoria escolar y zona de residencia



Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001.

Gráfico 9. Argentina. Porcentaje de madres de 14-19 años primerizas en el último año que no asisten pero asistieron a establecimiento escolar respecto al total de madres de 14-19 primerizas en el último año por trayectoria educativa según edad y zona de residencia



Fuente: Elaboración propia con base en CNPHV 2001.

Conclusiones

Desde una perspectiva transversal, los resultados del CNPHV 2001 y de la ENHA 2006 revelan que, entre las adolescentes no madres predomina la asistencia escolar normal, es decir, con años de escolaridad acordes a la edad. Esta situación, cuya intensidad disminuye “progresivamente” conforme aumenta la edad, se ve aún más resentida si dichas adolescentes son madres. En efecto, entre estas últimas se destaca el abandono escolar con más de dos años de rezago, cuestión que deja en evidencia un mayor grado de vulnerabilidad educativa en relación a las no madres.

A pesar de anterior, se rescata que Argentina logra retener a una mayor proporción de madres primerizas en el sistema formal de enseñanza, en relación a Uruguay. Esta conclusión encuentra sustento en el contraste entre la mayor frecuencia de madres que asisten normalmente en el primer caso y la combinación situaciones (asistencia normal, atraso y rezago) observada en el segundo.

Desde una perspectiva longitudinal, la metodología aplicada permite inferir que la fecundidad adolescente de ambos países tendría la capacidad de propiciar un efecto expulsor del sistema educativo sólo a un conjunto de madres adolescentes que variaría entre el 11% y el 17% según la edad. De manera que, en consonancia con lo establecido en los estudios de González Galván (2000), Pantelides (2005a) y Rodríguez Vignoli y Hopenhayn (2007), son mayores las evidencias de abandono previo, el cual puede estar ligado, a su vez, a distintas situaciones: a) una trayectoria educativa truncada con anticipación a la maternidad que se incrementa, considerablemente, con la edad (con énfasis a partir de los 15 años); o bien b) una trayectoria con atraso escolar que puede derivar en el abandono anterior a la maternidad o contemporáneo a ella (acompañado de bajos logros educativos previos a convertirse en madre).

Adicionalmente, si se tienen en cuenta las características del contexto de residencia, se observa que la relación abordada se mantiene, intensificándose los casos de abandono escolar previo a la maternidad (y, la consecuente reducción de los niveles de asistencia) cuando las condiciones materiales de vida se tornan adversas (es decir, si cuando las madres pertenecen a hogares con NBI o privación material) o bien, si las adolescentes residen en zonas rurales. Ello deja en evidencia que la pérdida de la capacidad “protectora” de la educación frente a la fecundidad en edades tempranas es mayor en los

sectores más postergados, cuestión que se materializa en niveles de fecundidad adolescente más elevados (Pantelides 2005a y 2005b; Pantelides y Binstock, 2006 y 2007; Rodríguez Vignoli, 2004, 2005 y 2008; Rodríguez Vignoli y Hopenhayn, 2007; Varela Petito, 1999; Varela Petito y Fostik, 2010).

Más allá de las conclusiones comentadas, debe recordarse que los resultados que señalan que la maternidad antecede a la salida del sistema educativo refieren sólo a aquellas madres primerizas que abandonaron los estudios en el mismo año en que tuvieron a sus hijos. Dado que la deserción escolar puede tener lugar, incluso, con posterioridad al año del alumbramiento, es posible pensar en la subestimación de la incidencia de estos casos. De allí que sea necesario desarrollar nuevas metodologías a fin de avanzar en la comprensión de la problemática y, al mismo tiempo, en el planteo de posibles soluciones.

Referencias bibliográficas

- Binstock, Georgina y Cerrutti, Marcela (2004), “Camino a la exclusión: Determinantes del abandono escolar en el nivel medio en la Argentina”, en *I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, Asociación Latinoamericana de Población, Caxambú, Brasil.
- Flórez, Carmen Elisa y Soto, Victoria (2007), *Fecundidad adolescente y pobreza. Diagnóstico y lineamientos de políticas. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad (MERPD)*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, Colombia.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). República Oriental del Uruguay (s.f.). Proyecciones de población, en: <http://www.ine.gub.uy/socio-demograficos/proyecciones2008.asp>. Acceso: 10 de julio de 2013.
- Gogna, Mónica (coord.) (2005a), *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. CEDES, Buenos Aires.
- _____ (2005b), *El embarazo en la adolescencia: diagnóstico para reorientar las políticas y programas de salud. Informe final*. CEDES / Ministerio de Salud/CONAPRIS. Buenos Aires, Argentina.
- González Galván, Humberto (2000), “Aspectos teóricos para el estudio sociodemográfico del embarazo adolescente”, *Frontera Norte*, vol. 12, n° 23, Tijuana, México.
- Hopenhayn, Martín (coord.) (2004), *La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias*. CEPAL, Santiago de Chile.
- INDEC (1984), *La pobreza en la Argentina*. Serie Estudios INDEC. N° 1, Buenos Aires.
- _____, El Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). Nota Metodológica, en: <http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/7/sesd-metod-ipmh.pdf>. Acceso: 12 de septiembre de 2011.
- Katzman, Rubén (1999), *Segregación Residencial y Desigualdades Sociales en Montevideo*. CEPAL. Oficina Montevideo, Uruguay.
- Naciones Unidas, (1995), *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994*. A/CONF.171/13/Rev.1. Naciones Unidas, Nueva York, 194 pp.

- Pantelides, Edith Alejandra y Binstock, Georgina (2007), “La fecundidad adolescente en la Argentina al comienzo del Siglo XXI”, *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 5 (9), Buenos Aires, Julio/Agosto, pp. 24-43.
- _____ (2006), “La Fecundidad Adolescente Hoy: Diagnóstico Sociodemográfico”, en *Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe*, CEPAL y el UNFPA, 14 y 15 de noviembre, Santiago de Chile.
- Pantelides, Edith Alejandra (2005a), “Aspectos sociales del embarazo y de la fecundidad adolescente en América Latina”, *Notas de población*, n° 78, CELADE.
- _____ (Dir.) (2005b), *Salud Sexual y Reproductiva adolescente en el comienzo del siglo XXI en América Latina y el Caribe*. UNFPA/CENEP, Buenos Aires, Argentina.
- Pantelides, Edith Alejandra y Cerruti, Marcela (1992), “Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia”, *Cuaderno del CENEP*, N° 47. Buenos Aires, Argentina.
- Rodríguez Vignoli, Jorge (2008), *Reproducción adolescente y desigualdades en América Latina y el Caribe: un llamado a la reflexión y a la acción*. CEPAL/CELADE, UNICEF, UNFPA y OIJ. Santiago de Chile.
- _____ (2005), “Reproducción en la Adolescencia: el caso de Chile y sus implicaciones de política”, *Revista de la CEPAL*, N° 85, Santiago de Chile.
- _____ (2004), “La fecundidad alta en América Latina y el Caribe: un riesgo en transición”, en *Fecundidad en América Latina: ¿Transición o Revolución?* CEPAL, Santiago de Chile
- Rodríguez Vignoli, Jorge y Hopenhayn, Martín (2007), *Desafíos, Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio*, N°4, CEPAL y UNICEF, Santiago de Chile.
- Varela, Carmen (1999), “La Fecundidad Adolescente: una expresión de cambio del comportamiento reproductivo en el Uruguay”. En *Revista Salud Problema - Nueva Época/Año 4/Número 6*, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco (UAM) – México, Junio de 1999
- Varela, Carmen y Fostik, Ana (2010). “Maternidad en la adolescencia en el Uruguay: ¿incorporación anticipada precaria a la vida adulta?” Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelAR, Montevideo 13-15 de setiembre de 2010.
- UNICEF (2011). Estado Mundial de la Infancia 2011. Nueva York.